

Dr. Gary Meadors, 1 Corintios, Lección 24, 1 Corintios 8:1-11:1, La respuesta de Pablo a la pregunta sobre los alimentos sacrificados a los ídolos , 1 Corintios 10 Excursus on Conscience

© 2024 Gary Meadors y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Gary Meadors en su enseñanza sobre el libro de 1 Corintios. Esta es la lección 24, 1 Corintios 8:1-11:1, La respuesta de Pablo a la pregunta sobre los alimentos sacrificados a los ídolos. 1 Corintios 10, Excursus sobre la conciencia.

Bueno, bienvenidos nuevamente a nuestras conferencias sobre 1 Corintios. Hoy es el día de Hawái. Mi camisa hawaiana es para mis amigos Victor Wyman y Nathan Zakahi , quienes solían ser pastores en Hawái; ambos son de allí y ahora se han mudado a otros lugares, pero tengo buenos recuerdos de mi viaje a Hawái para estar con ellos hace algunos años.

Así que, este es el día de Hawái. La última vez, estábamos en 1 Corintios, capítulo 10, y estaba dando una conferencia sobre la conciencia cuando la tarjeta de memoria de la cámara se llenó y se cortó. Así que, en realidad, voy a hacer esto como una conferencia independiente sobre la conciencia, que será un poco repetitiva con respecto al final del video anterior.

No obstante, eso hará que al menos tenga una buena continuidad, y en realidad nunca hay nada malo en un poco de repetición porque, como recordarás, las tres R del aprendizaje son repetición, repetición, repetición, seguida de investigación, investigación, investigación. Solo estoy tratando de provocarte y establecer algunos patrones en tu forma de pensar. Pero 1 Corintios 10 nos llama la atención sobre este tema de la conciencia, y tengo un capítulo sobre esto en mi libro Toma de decisiones a la manera de Dios, un libro que tiene que ver con conocer la voluntad de Dios.

En realidad, se trata de una teología bíblica de la voluntad de Dios, una epistemología cristiana, si lo prefieres, y si puedes consultarla, puedes ver el capítulo ampliado sobre este tema de la conciencia. Está disponible en el software de Lagos, tanto en inglés como en español. Pero, de todos modos, en la página 127 de tus notas, y esto estaría en el bloc de notas número 11, bloc de notas número 11, página 127, queremos hablar sobre la conciencia.

Es una palabra interesante que los cristianos usan mucho. Martín Lutero la hizo famosa en la Dieta de Worms. No es correcto ni seguro ir en contra de la propia conciencia.

Aquí estoy. No puedo hacer otra cosa ni citar nada parecido. Pero, ¿cuál es el uso bíblico? Me estoy centrando exclusivamente en el uso bíblico del término conciencia, del griego sunetesis, y estoy analizando principalmente el Nuevo Testamento porque está prácticamente ausente en el Antiguo Testamento.

Y no pretendo decir todo lo que hay que decir sobre el concepto de conciencia. La psicología lo utiliza. La filosofía lo utiliza.

Pero sólo quiero examinar los datos bíblicos y preguntar qué nos aportan, y empezar por ahí con este concepto de conciencia. Hablamos de este fenómeno constantemente, pero cuando nos enfrentamos a la tarea de explicarlo, a menudo nos encontramos en un dilema. En una columna reciente en Dr. Dobson Answers Your Questions, un popular psicólogo estadounidense, Dobson se esforzó por explicar este término.

Comienza diciendo que el tema de la conciencia es un tema extremadamente complejo y de gran peso. Filósofos y teólogos han debatido sobre su significado durante siglos. A continuación hace algunas observaciones sobre su uso en el análisis psicológico, que se plantea con una clara intuición de lo precario de una apelación a la conciencia.

Sin embargo, concluye señalando que el Nuevo Testamento cita el término en muchas ocasiones y que el Espíritu Santo nos influye a través de él. Por eso dice que no sabemos mucho sobre él y luego saca conclusiones precipitadas al respecto. Señala que la conciencia no es nuestra guía por un lado, pero afirma que Dios puede usarla por el otro.

¿Cuál es la situación en un momento dado? ¿Cómo delineamos los impulsos internos apropiados y a qué llamamos a menudo conciencia? ¿Cómo tratamos con personas cuya conciencia no les da ningún impulso? ¿Cómo responderíamos a la declaración de Martín Lutero? No es ni correcto ni seguro ir en contra de la propia conciencia. Por lo tanto, hay mucho en qué pensar en términos de conciencia, y quiero guiarme por lo que encuentro en la Biblia, particularmente en el Nuevo Testamento, que está anticuado. El camino para comprender la naturaleza y la función de la conciencia es discernir qué papel desempeña en relación con el sistema de valores, que hemos identificado como el producto de una mente transformada.

Mi tesis es que el sistema de valores, que es la cosmovisión y el sistema de valores, es nuestra guía, la única base de datos que puede analizarse objetivamente. La conciencia es una función dada por Dios de nuestra autoconciencia, nuestra autoconciencia y nuestra autorreflexión. Da testimonio de los dictados de nuestra cosmovisión y nuestro sistema de valores.

Voy a la página 128 y lo leo porque he intentado resumir muchas cosas en pocas palabras, y son muy importantes. La conciencia no es legisladora. Repito.

La conciencia no es legisladora, es testigo. Subraya la palabra testigo.

Ése es el término operativo que se utiliza en el Nuevo Testamento con respecto a la conciencia. Es un testigo de las leyes que existen dentro del marco de referencia mediante el cual hacemos juicios sobre nosotros mismos y nuestro mundo. La conciencia no es una entidad independiente dentro de nuestro ser.

Es sólo un aspecto de la capacidad del ser humano para la autocrítica consciente. Si violamos los valores que reconocemos y aplicamos, entonces el dolor que sentimos es lo que llamamos conciencia. El término conciencia en sí es una palabra que se construyó de manera lógica para explicar el dolor interno de la violación.

Es un término descriptivo, no un término ontológico. Si contemplamos un curso de acción y no sentimos dolor, en otras palabras, no surge inmediatamente ninguna autocrítica que nos diga no, no, no.

Si contemplamos ese curso de acción y no sentimos dolor, entonces asumimos que es apropiado. En cierto modo, tomamos la iniciativa de no sentirnos mal por ello, de pensar que es apropiado ya que nuestra conciencia no nos alerta. De esa manera, la conciencia no testifica en contra de lo que estamos contemplando.

Pero si la conciencia sólo puede elevarse hasta el nivel de nuestra cosmovisión y valores, todo eso significa que nuestra cosmovisión y valores actuales lo permiten. Este último escenario, sin embargo, es erróneo. Si el papel de la conciencia es supervisar cómo nos relacionamos con nuestra cosmovisión y valores, y nuestro sistema de valores no está programado en un área determinada, es posible que no percibamos la función de la conciencia, ya que su función está limitada, es prisionera del ámbito de dar testimonio de nuestros juicios de valor.

Cuando Pablo se resistía y menoscababa a la iglesia, incluso hasta el punto de la violencia y la muerte, tal vez estaba en la muerte de Esteban, cuando lo apedrearon. La conciencia de Pablo le decía: "Estás haciendo algo bueno. Estás protegiendo al judaísmo".

Y eso era una gran prioridad para Pablo. Pero después de que conoció a Jesús en el camino a Damasco y tuvo esa maravillosa conversión, su cosmovisión y su sistema de valores cambiaron. Pablo se transformó.

Ya no podía seguir persiguiendo a la Iglesia, porque ahora se aferraba a la cosmovisión y los valores de la Iglesia, y su conciencia no le permitía hacerlo.

Recordemos que los apóstoles tenían miedo de encontrarse con él, en particular con Pedro, debido a su reputación anterior después de que afirmó su conversión. Pero cuando lo hicieron, descubrieron a un nuevo Pablo. Saulo se convirtió en Pablo.

Siempre tuvo el mismo nombre, solo dependía de si era judío o griego. Pablo era su nombre griego y se convirtió en su nombre dominante en el Nuevo Testamento. La conciencia no proporciona juicios independientes, como si estuvieran fuera de nosotros.

La conciencia no es sólo un lugar donde se escucha la voz de Dios o la voz del diablo. A veces he visto pegatinas en los parachoques que decían: "El diablo me obligó a hacerlo". A menudo apelamos a estas voces interiores que nos dicen qué hacer.

Toco el banjo y en uno de los estuches de mi instrumento tengo una pegatina. Solo hago lo que las vocecitas me dicen que haga. Bueno, en realidad, esa es una de las definiciones de estar loco, ¿no? Hacer lo que las vocecitas me dicen que haga. Pero como cristianos, a menudo apelamos a esas voces internas que están dentro de nosotros, como si fueran voces externas que nos estuvieran guiando.

Y eso puede ser muy peligroso. Los asesinos en serie tienen los mismos testimonios. Debemos ser muy, muy cuidadosos con nuestras descripciones del ámbito subjetivo de cómo operamos.

La conciencia es testigo de algo, de la cosmovisión y los valores que reconocemos y aplicamos. Es cautiva de eso, al igual que el software es prisionero para realizar una determinada tarea dentro de una computadora. Tu conciencia es cautiva para realizar la tarea de mantenerte alineado con la cosmovisión y los valores que reconoces y aplicas.

Hace mucho tiempo que FF Bruce me dio esa frase. Ya ni siquiera recuerdo dónde. Ha pasado tanto tiempo. Pero esa pequeña frase, que la conciencia se relaciona con la cosmovisión y los valores que reconocemos y aplicamos.

Probablemente le agregué algo más en el proceso. Por lo tanto, no se trata, una vez más, de una idea descabellada mía. Todos somos el producto de nuestra lectura y nuestra investigación.

Así pues, la conciencia no emite juicios independientes, como si fueran externos, sobre nosotros mismos, sino que da testimonio de los juicios que la cosmovisión y el sistema de valores ya han emitido sobre nuestra capacidad de autorreflexión. Y a medida que somos transformados por la renovación de nuestra mente, según Romanos 12, 1 y 2, nos vamos adaptando a ella.

El párrafo anterior de la página 128 desarrolla de manera redundante algunos conceptos clave que constituyen la naturaleza y la función de la conciencia. Es posible que algunos términos le resulten nuevos a usted como oyente, ya que ciertos términos son esenciales en este debate. Después de haber dado una declaración resumida sobre la conciencia, ahora quiero repasar algunos de los datos con usted.

Lo que acabo de decir es en realidad el producto final de un estudio extenso sobre la conciencia en el Nuevo Testamento. Ahora quisiera volver y repasar algunos de esos datos con ustedes, en el breve tiempo que tenemos juntos. La conciencia es un término que escuchamos en la mitad de la página 128 y se utiliza con frecuencia.

Pero para la mayoría de las personas, la conciencia es como una barra de chocolate Almond Joy. No sé si alguna vez recuerdas el anuncio de televisión, si vives en Estados Unidos. Pero la barra de chocolate Almond Joy es una barra de chocolate con coco y una o dos almendras.

Y tenían un anuncio que decía que Almond Joy es indescriptiblemente delicioso. Cuando se trata del ámbito subjetivo de la vida cristiana, ya sea la conciencia o el papel del espíritu, me temo que muchas personas llegan a ese ámbito y nunca han pensado críticamente y adecuadamente sobre él. Y para ellos, es indescriptiblemente delicioso.

A ellos les encanta, pero no pueden decirte nada sobre lo que significa o cómo funciona. Ahora bien, sí podemos decir algunas cosas sobre cómo funcionan las cosmovisiones y los valores. Podemos decir algunas cosas sobre lo que significa ser transformados en nuestra cosmovisión y en nuestros valores hacia la cosmovisión y los valores bíblicos.

Podemos hablar mucho sobre esto, pero de repente, cuando nos dirigimos a la conciencia o incluso al papel del Espíritu Santo, se trata de un ámbito subjetivo y empezamos a sentirnos perdidos porque no mantenemos ambas categorías vinculadas a las Escrituras mismas. Tanto la conciencia como el Espíritu Santo cumplen funciones similares.

Son testigos. El espíritu da testimonio de Cristo. La conciencia da testimonio de la palabra.

El espíritu da testimonio de la palabra. Estas descripciones se utilizan en las Escrituras para ambas categorías. Piense un poco en la historia de su uso en la Biblia.

En el Antiguo Testamento hebreo no existe un término específico para la conciencia. El término corazón se le acerca mucho en ciertos contextos. La Septuaginta del Antiguo Testamento griego solo utiliza el sustantivo conciencia en dos lugares: Eclesiastés 10 y Job 27.

El libro de Eclesiastés es interesante porque habla de estar en tu dormitorio, que es el lugar más privado del mundo. Es tu dormitorio. Se supone que es un lugar de total privacidad.

Y puedes decir algo desagradable sobre el rey en tu dormitorio. Y algún pajarito puede volar y llevar esa palabra al rey y poner en peligro tu vida cuando descubra lo que piensas en ese lugar tan privado de tu vida. Y ese concepto se trasladó a la vida interior de una persona.

Cuando estás hablando con alguien, muchas veces, en medio de esa conversación, piensas en cosas que no vas a decir. Tienes opiniones, tal vez sobre la persona o el tema. Y, por lo tanto, estás llevando a cabo una especie de conversación secreta interna contigo mismo que puede no llegar a ser dicha.

La conciencia es esa capacidad de autorreflexión que, una vez más, está en sintonía con esta cosmovisión y sistema de valores. Volvamos a ese muñequito que debería haber dibujado en mis notas y no lo hice. Pero normalmente tengo una pizarra.

Recuerda, tienes la cabeza y tienes al muñequito. Y aquí, tú estás a la izquierda, mi derecha, tu izquierda, y tienes datos. Los datos entran en la cabeza y, por el otro lado, salen expresando su significado aquí.

Eso no significa que los datos no tengan un significado absoluto en sí mismos. La respuesta a la pregunta de si, si un árbol cae en el bosque y no hay nadie allí, hace ruido, es sí, porque creo en una visión objetiva de la naturaleza. No hace falta estar allí para presenciarlo.

Y así, se obtuvieron los datos, y los datos podrían tener un significado absoluto. Dios podría suspender su verdad en el universo y no tener a nadie allí para presenciarla. Y seguiría significando lo mismo, y seguiría siendo la verdad absoluta.

Pero en el ámbito humano, los datos pasan por nuestra mente, por nuestra red. Recuerden, los dibujamos como el corazón porque en la Biblia, como un hombre piensa en su corazón, así es él. Porque del corazón salen los vestigios de la vida, dijo Jesús.

En las Sagradas Escrituras, el corazón suele ser sinónimo del proceso racional, de la mente. Entonces, llegas con datos y los pasas por esta cuadrícula.

A esto lo llamamos el conjunto perceptual. Y lo expulsa del otro lado. Y se lo ha recorrido a través de la cuadrícula y se le ha asignado un significado.

Por ejemplo, si pasamos la palabra pecador por la cuadrícula, está bien, si tenemos un cristiano desinformado, si tenemos una cuadrícula desinformada, en otras palabras, si no somos cristianos, si no hemos pensado en la Biblia, y entra la palabra pecador, probablemente se genere un significado en el otro lado: fanático religioso o gente loca o algo así. Pero si somos cristianos informados y entra la palabra pecador, le asignamos el significado de una violación, una transgresión contra la voluntad revelada de Dios.

Y ese es el significado que se pierde porque has educado tu red. Estás siendo transformado por la renovación de tu mente. Estás recibiendo educación teológica y comienzas a describir tu mundo desde ese punto de vista cuando llegan los datos.

Bien, llegan los datos. Digamos que vas por la calle y ves un cartel lascivo, o estás viendo la televisión y hay un anuncio extremadamente sugerente o una película o lo que sea. Y de repente, en tu mente, empiezas a entretenerte con la tentación sexual, por ejemplo.

¿Qué sucede? Si eres un buen cristiano, inmediatamente en tu mente, tu conciencia te señalará que tu cosmovisión y tus valores no siguen esa línea de pensamiento. Y comenzarás a criticar lo que estás viendo, o tal vez cambies de canal. A veces es mejor no cambiar de canal porque eso no es más que negación.

Tienes que abordar estas cuestiones de forma crítica. Por lo tanto, te ocupas de ello, pero tu conciencia te lo advierte. Si no fueras cristiano, tal vez empezarías a pensar en otras cosas.

¿Cómo puedo tener éxito en ese sentido? Se trata de este aspecto de nuestro conjunto perceptivo. El ámbito en el que asignamos significado a los datos y la conciencia está ahí. No asigna el significado.

La cosmovisión y los valores asignan el significado, pero la conciencia es un monitor, un testigo que nos alerta cuando estamos violando nuestra cosmovisión y nuestra conciencia. Nos mantiene en línea con lo que reconocemos y aplicamos como correcto, correcto y moral, por ejemplo.

Entonces, el Antiguo Testamento griego solo lo usa un par de veces, y en ese pasaje de Eclesiastés es una hermosa ilustración. Autoconocimiento, autocomprensión, autocrítica. No digas nada en el lugar más privado porque un pajarito podría escaparse y entonces serás considerado culpable.

Quedarás expuesto. El concepto en el Antiguo Testamento se encuentra bajo la idea del corazón. No voy a hablar de eso ahora.

La conciencia proviene del verbo "saber". Sunadesis es "saber con". Utiliza la preposición "pronto" y luego "ayuda" es la raíz de "saber" .

Uno de los verbos y una de las raíces de saber se convierte en verbos y en sustantivos. Su uso más antiguo simplemente significa saber, estar consciente y compartir conocimiento. Pero si el conocimiento se comparte en secreto, es cuando empezamos a ver este pequeño desarrollo del conocimiento secreto como parte de lo que es interno a nosotros y que la conciencia monitorea.

El quinto acto también es el que menciona a Ananías y Safira. Cronológicamente, se utiliza por primera vez en el Nuevo Testamento en 1 Corintios, y su patrón más amplio se encuentra en 1 Corintios. De hecho, algunos piensan que el tratamiento que Pablo da a la conciencia está estimulado por la conversación con los corintios y algunos de los aspectos que tenían en relación con la conciencia que Pablo intervino y corrigió.

El modelo de conciencia del Nuevo Testamento se utiliza 27 veces en Pablo, 22 en Hebreos y cinco en Hebreos.

Puedes decidir quién escribió Hebreos. Pedro lo usa tres veces. Hay algunas más que usan el verbo.

Todos son sustantivos. De hecho, en la lista que te he dado en tus notas aquí, he enumerado las apariciones de la palabra conciencia. Te sugiero que revises esta lista.

Observa el texto, observa una traducción formal, organízala y observa cómo aparece. A veces, no verás la palabra conciencia, en particular si es un verbo, porque el verbo dirá algo como no, y hablaré un poco sobre eso en un par de ellos.

Pero hay una lista de términos pertinentes para estudiar el concepto de conciencia. Bien, en 1 Corintios, tenemos la primera mención de esto, y notarás cuántas veces lo tenemos aquí en 1 Corintios. Tres, seis, tenemos ocho, y luego tenemos tres más en 2 Corintios.

En la correspondencia corintia, tenemos 11 usos. Es la mayor cantidad en cualquier lugar, aunque hay varios más. Y, sin embargo, fuera de Pablo, tenemos algunas apariciones en Hechos, pero varias de ellas están en la sección paulina.

Y luego tenemos el tema de Pedro, primero Pedro, y luego tenemos el tema de Hebreos, que fue, creo que al menos la mayoría admitiría, incluso si Pablo no lo escribió, que ciertamente fue influenciado por el pensamiento paulino. Y entonces, esta idea de la conciencia es nuestra capacidad de autorreflexión. Me encanta mirar 1 Corintios 4:4. Quiero que miren este texto de 1 Corintios 4:4. Ahora, necesitamos un par de versiones.

Recuerden, espero que a estas alturas nunca se sientan satisfechos con una sola Biblia. Necesitan cuatro de ellas al menos para tener una dinámica formal y funcional, como la hemos llamado. Pueden usar cualquiera de esos términos y entonces tendrán algo como la nueva traducción viviente que es aún más funcional y dinámica.

Pero en 1 Corintios 4:4, escuchen la NVI: “No tengo conciencia de nada en contra de mí mismo”. Esa frase, el verbo, se usa aquí.

Verás la v detrás de la referencia en la parte inferior de la página 128. Verbo. No estoy al tanto de nada.

Y escuchen la NVI 2011. Mi conciencia está tranquila. Vean la traducción dinámica o funcional.

No me doy cuenta de nada. El traductor sabe que Paul está hablando de su mecanismo interno de autocrítica. Paul lo pasa por su cuadrícula y llega a la conclusión de que no hice nada.

Soy libre. Dice que no me doy cuenta de nada. Mi conciencia está tranquila.

Eso capta en cierto sentido la palabra, la convierte en un sustantivo cuando en realidad es un verbo. Pero sí capta lo que Pablo estaba diciendo. Mi conciencia está tranquila.

Cuando hace esa autocrítica de búsqueda de su visión del mundo y de sus valores, no es capaz de sacar a la luz nada que le moleste en esa relación. Su conciencia está tranquila. Pero quiero que sepan con qué continúa inmediatamente.

En la NVI, no tengo conocimiento de nada en mi contra, pero no por eso quedo absuelto. Es el Señor quien me juzga. Escuche la NVI.

Mi conciencia está tranquila, pero eso no me hace inocente. Me gusta esa traducción. Eso no me hace inocente.

Es el Señor quien me juzga. Ah, qué idea más interesante, ¿no? ¿Alguna vez utilizas el hecho de que tu conciencia no te molesta como razón para actuar? Oh, puedo hacerlo. Mi conciencia no me molesta.

¿Te das cuenta de lo precario que es eso? Porque tu conciencia no es la última palabra. Tu cosmovisión y tus valores sí lo son. Pablo examinó su cosmovisión y sus valores en su relación con los corintios cuando comenzó ese testimonio en el capítulo cuatro sobre ser un siervo.

No lo cubrimos como me gustaría, pero debido al tiempo, y usted puede investigarlo por sí mismo, no podemos decir todo. No podemos decir ni una pizca de lo que hay que decir sobre Corintios, a pesar de que estamos dedicando bastante tiempo aquí. Usted puede hacerlo.

Ve y haz tu tarea. Pero Pablo dice: mira, he examinado mi cosmovisión y mis valores y soy inocente. No puedo mencionar nada que contradiga mi relación contigo en este sentido.

Pero eso no me hace inocente porque, al final, Dios tendrá que emitir ese juicio. Vaya, eso es muy poderoso. Y abre una ventana al hecho de que la conciencia no es tu única guía.

Así que, en cuanto a la respuesta, se trata de ambas cosas. Deja que tu conciencia sea tu guía. No, sí. No, en el sentido de que tu visión del mundo y tus valores sean tu guía.

Sí, en el sentido de que la conciencia es un mecanismo creado por Dios para que podamos reflexionar sobre nuestra propia capacidad y mantenernos en contacto con nuestra cosmovisión y nuestros valores. Incluso un pagano tiene este mecanismo. Tiene valores, tiene cosmovisiones, y su conciencia en su propia comunidad cultural lo mantiene en contacto con eso.

Y si lo violan, sentirán dolor. En mi capítulo del libro sobre la Voluntad de Dios, trato de ilustrar un poco esto entre dos mujeres que luchan con la cuestión de un niño no nacido y el aborto. Y el ateo y el cristiano llegan a la misma conclusión por diferentes razones.

Hay razones similares hasta cierto punto, pero distintas autoridades, sin duda. Intento utilizar esa ilustración para escandalizar a la gente y hacerla comprender que los pecadores también pueden pensar. También tienen visiones del mundo y valores que deben reconocer.

Ahora bien, no está dentro de nuestro marco temporal el que yo recorra todos estos pasajes. Los patrones surgen de estos pasajes. Tú los recorres.

Te preguntas, ¿cuáles son las categorías que aparecen? Este es un buen estudio básico de palabras. ¿Cuáles son las categorías que veo? Y cuando lees los pasajes, leerás un par y dirán algo diferente. Y, de repente, leerás uno.

Ah, eso decía lo mismo que el otro versículo. Eso es lo que se llama categorización. Se clasifican y luego se tratan.

Bien, ¿qué clasificaciones se me ocurrieron? Muy bien, voy a compartirlas con ustedes. Primero que todo, quiero darles esta definición. La llamo una definición preliminar.

Esta definición es en realidad el resultado de todo ese estudio. Pero se la voy a dar y luego volveré a ella analizando algunos ejemplos. Esta es mi definición preliminar de conciencia.

La conciencia es una conciencia interior crítica, un testigo en relación con las normas y valores que reconocemos y aplicamos. No crea normas ni valores, sino que simplemente responde a nuestro software existente. En otras palabras, es un testigo.

Se trata de buscar eso, como lo haría un software. Por cierto, ese punto debería estar entre comillas. La conciencia debe ser educada, educada y programada en relación con una visión crítica del mundo y de la vida.

Todo el mundo tiene una visión del mundo y de la vida, una visión del mundo y un sistema de valores, y automáticamente tenemos una conciencia que se adapta a ellos porque eso es lo que hemos aceptado.

Y cuando uno empieza a reajustarse por la transformación, lleva un tiempo que la conciencia llegue, como en la ilustración del billar que utilicé. Yo solía tener problemas con el billar debido al contexto en el que lo aprendí.

Cuando fui a un centro cristiano para militares y escuché bolas de billar, tuve que volver atrás y ver si estaba en el lugar correcto porque solo conocía eso por las cervecerías cuando era adolescente en un pequeño pueblo de Indiana. Pero después de darme cuenta de que el problema no era la mesa ni las bolas de billar, sino el contexto en el que se producen, pude jugar. Pero me llevó mucho tiempo hacer la transición porque mi conciencia se estaba demorando a medida que cambiaba mi visión del mundo y mis valores.

Eso es siempre un proceso. Este desarrollo para el cristiano tiene sus raíces en una revelación especial de la Biblia. Construimos nuestra cosmovisión y nuestro sistema de valores a partir de las Escrituras.

No lo construimos a partir de dominios subjetivos, sino a partir de dominios objetivos. Los dominios subjetivos son complicados.

Incluso la naturaleza es complicada. Sí, David podría salir y hablar de la creación y de lo maravillosa que era y de cómo Dios la había hecho, pero David lo hizo como ateo. Un ateo puede salir y decir: miren cómo el azar ha reunido todo esto.

Agitan el puño en la cara de Dios y dicen: "Mátame si eres un dios", y no pasa nada. Así que dicen falazmente que no hay dios porque no los mató. La cosmovisión y los valores controlan todo lo relacionado con la vida.

Es nuestra epistemología y de ella resulta nuestra axiología, que es una palabra griega que tiene que ver con los valores y el valor, nuestra cosmovisión y nuestros valores.

Bien, esa es la definición que, en mi opinión, es el resultado de analizar los datos del Nuevo Testamento. Permítanme ahora analizar algunos de ellos con ustedes. Consideremos varias características de la conciencia en relación con la toma de decisiones cristianas.

Cuando hice este estudio, estaba en medio de la redacción de este material sobre la voluntad de Dios y, por supuesto, muchas personas justifican la voluntad de Dios diciendo que su conciencia está tranquila, o algunos dicen que no pueden hacerlo porque les molesta la conciencia. Espero que estén empezando a ver que esas son respuestas malas. Que no es la conciencia, sino la cosmovisión y los valores lo que necesita ser criticado.

La conciencia tiene que ajustar la cosmovisión y los valores. Es un mecanismo importante que mantiene a los paganos bajo control.

Mantiene a los cristianos bajo control. Pero si tu cosmovisión y tus valores son erróneos, puedes estar equivocado. He conocido cristianos malvados, personas de cuya salvación no cuestiono.

Personas prominentes, personas conocidas, predicadores y profesores trataron a otros cristianos de manera malvada. ¿Por qué? Porque la cosmovisión y los valores de estas personas difieren de los suyos. Ambos están bajo el paraguas de ser cristianos, pero ambos llegan a conclusiones diferentes.

Y, al igual que Pablo perseguía a la iglesia, algunos cristianos persiguen a otros cristianos porque creen que, al haber deificado sus propias opiniones, le están haciendo un favor a Dios. Y parecen carecer de la capacidad de autocriticarse respecto de su propio modo de pensar. He visto más conflictos en la iglesia a niveles altos en este sentido.

La iglesia y la historia de la iglesia están plagadas de este tipo de situaciones. Cada división de la iglesia, cada división de la escuela, cada organización cristiana está plagada de este tipo de cosas. Y la gente apela a la conciencia como la voz de Dios cuando en realidad lo que están haciendo es deificar su propia manera de pensar.

Hay que ser capaz de evaluar críticamente las cosmovisiones y los valores para estar en la misma página. Pablo les dijo a los corintios que quería que tuvieran la misma mente, no las mismas emociones, no las mismas suposiciones, la misma mente. Es una variación en el sentido de ser transformados por la renovación de la mente.

Ahora bien, la conciencia, en primer lugar, es el primer punto importante que veo, la primera categoría importante. La conciencia es una capacidad dada por Dios para la autocrítica. La conciencia es un aspecto de la capacidad de la humanidad para la autorreflexión.

Dios nos creó con la capacidad de reflexionar sobre nosotros mismos, de pensar y de criticar nuestro pensamiento. Y la conciencia es parte de todo eso. La conciencia no es una unidad ontológica separada en el ser humano, sino un aspecto de nuestra capacidad de pensar críticamente.

La conciencia, por ejemplo, no debe ser personificada en un aspecto independiente de la persona. Por ejemplo, la conciencia no es la voz de Dios, ni tampoco la voz del diablo. La conciencia es uno mismo hablándose a sí mismo.

Ahora bien, no hay duda, pero es otro tema en el que Dios puede influirnos. Pero cuando analizamos el concepto de conciencia y nos limitamos a él, no lo encontraremos aflorando a la superficie. Ese no es un enfoque que se produce al analizar el concepto de conciencia en el intestino.

Está ligado a la cosmovisión y a los valores. ¿Cómo se tiene una buena conciencia? ¿Cómo se tiene una conciencia limpia? ¿Cómo se tiene una conciencia pura? La tienes porque te alineas con la enseñanza que se ha establecido. Ése es el criterio.

Ese es el juicio. La autorreflexión es hablar con nosotros mismos, y la conciencia interactúa con esa discusión interna. Es una forma de comprobar si estamos en línea con nuestros valores reconocidos.

Ahora, acabo de mencionar 1 Corintios 4:4, donde se utiliza la forma verbal sunetesis . La ausencia de convicción no justifica por sí misma otra acción. Si decimos que mi conciencia no me molesta, está bien.

No, no lo es. Tenemos que analizar las cosmovisiones y los valores. Vamos a analizarlos y luego decidiremos cuál de nuestras conciencias es la mejor porque está alineada correctamente.

Romanos 2:14 y 15 es un texto interesante para mí. Se ha utilizado de muchas maneras diferentes, pero ahora lo veo de un modo un poco diferente después de estudiar la conciencia. Romanos 2:14 y 15.

Puede que tenga que ponerme las gafas aquí, si no te molesta, para poder ver. Romanos 2, mira el versículo 12 de Romanos 2. Todos los que pecan sin la ley. Ahora recuerda, Pablo está hablando a judíos y gentiles en estos primeros capítulos, y ha hablado de cómo los judíos son privilegiados porque tienen la ley, y los gentiles no la tienen.

Y veamos lo que dice acerca de los gentiles a la luz del hecho de que no la tienen. Todos los que pecan sin la ley, también perecerán sin la ley. Todos los que pecan bajo la ley serán juzgados por la ley.

Así que no estás libre de culpa en ninguno de los dos sentidos. Porque no son los que oyen la ley los que son justos ante los ojos de Dios, sino los que obedecen la ley los que serán declarados justos. Ahora, observa que incluso en la NVI de 2011, hay un paréntesis en el versículo 14.

Recuerden, todo esto, toda la puntuación, estos paréntesis, los versos, todo eso, todo eso lo agregaron editores posteriores. Nada en griego. El griego simplemente fluye.

El contexto es lo que determina esto. Por lo tanto, a juicio de cada traducción, tenemos una declaración entre paréntesis en los versículos 14 hasta el final del 15. Es como si Pablo estuviera fuera de sí mismo y observara esta conversación desde arriba, y hiciera una declaración explicativa.

De hecho, cuando los gentiles que no tienen la ley hacen por naturaleza lo que exige la ley, han creado una ley, su propia ley cultural. No lo hicieron; no tienen la Torá, pero han creado una ley en su propio entorno, en su propia cultura. Los seres humanos hacen eso, aunque no tengan la ley.

Ellos muestran que los requisitos de la ley están escritos en sus corazones y en sus conciencias, y también ¿qué? Ellos dan testimonio y sus pensamientos, este proceso interno de autorreflexión, acusándolos o defendiéndolos. Oh, hay mucho aquí, ¿no? ¿Qué significa que ellos muestran la ley escrita en sus corazones? Ellos muestran el proceso de la ley. La ley es algo que cada cultura tiene: costumbres, valores, visiones del mundo, y aquellos internos que quieren funcionar en esa cultura, ya sea atea, ya sea cristiana, ya sea judía, ya sea islámica, ya sean paganos que nunca han visto otra tribu fuera de Nueva Zelanda y Nueva Guinea hace un siglo o dos.

Cada uno de ellos tiene leyes y normas, y su conciencia les recuerda que deben cumplirlas. Tenían la función de la ley dentro de ellos. Ahora bien, creo que Calvino tenía razón en que hay un sentido de lo divino que es parte de ser creado a imagen de Dios, pero no es un software en el sentido del contenido, sino que el mecanismo funciona exactamente igual.

¿Por qué hoy, en 2017, cuando estoy dando estas conferencias, nos encontramos ante un mundo plagado de problemas relacionados con el terrorismo?

Lamentablemente, se centra en una expresión religiosa del Islam. Hay otros terroristas en el mundo, sin duda. Ha habido terroristas cristianos, ha habido terroristas de diversos tipos, pero ahora mismo nos centramos en este.

¿Por qué las armas, las bombas y todo eso no lo superan? Te lo diré, porque está impulsado por un principio religioso. Hay gente que muere por principios religiosos. Los soldados alemanes, en general, no siempre morirían por ese principio.

Estaban siguiendo sus órdenes y algunos de ellos probablemente estaban felices de rendirse. Pensaban que estaban protegiendo la patria, tal vez, y eso es algo noble, pero la protegían bajo la rúbrica de alguien que era malvado. Así que esto sucede en todas las culturas, en todas las religiones, porque es una prueba de que Dios creó como dijo que lo hizo.

Los seres humanos tenemos en común la capacidad autocrítica en relación con nuestra cosmovisión y nuestros valores, y la conciencia nos mantiene a todos en sintonía con ella. No nos da esas cosmovisiones y valores, sino que nos mantiene en sintonía con nuestra cosmovisión y nuestros valores.

Incluso como dice aquí, ellos muestran que los requisitos de la ley están escritos en sus corazones, su conciencia da testimonio, ¿dando testimonio de qué? De la cosmovisión y los valores que han reconocido y aplicado, incluso si no provienen de la ley o del Antiguo Testamento. Aún tenían una ley para ellos mismos.

¡Qué gran ejemplo! Así es como funciona la conciencia. La conciencia es una ilustración.

Romanos 2 es una ilustración, y les he dicho aquí que el mecanismo de autocrítica de los gentiles funciona mejor que el de los judíos. Esa era la condena que Pablo estaba poniendo sobre la mesa. Los gentiles son mejores que ustedes.

¿Por qué? No porque no tengan la ley, y tú sí la tienes, sino porque actúan como si debieran actuar en relación con las cosmovisiones y los valores, y tú no lo haces. Ésa es la condena. Los judíos se resisten al papel de la ley como convictor.

La conciencia del gentil trabajaba y debía avergonzarse al judío. Esta era una declaración de vergüenza para quienes tenían privilegios. Hay varios otros textos que hablan de críticas que se volvieron amargas en 1 Timoteo y Tito en Hebreos.

No puedo repasar todos estos puntos con ustedes, pero ¿qué implica esta categoría de textos? En otras palabras, estos textos tienen un tema similar y se unen para crear

una categoría. Es que la conciencia es autocrítica, es un testimonio de nuestra visión del mundo y de nuestros valores, y eso es crítica, y no podemos escapar de ella.

Ahora bien, puedes cauterizar tu conciencia, como dicen algunos textos. Puedes apagarla si, durante un largo período de tiempo, dices que no cuando deberías haber dicho que sí. Realmente me gustaría tener tiempo ahora mismo para volver atrás y predicarte el sermón de Lot.

Para mí, Lot es uno de los grandes ejemplos en la Biblia de una persona que sabía lo que era correcto pero no tenía la fortaleza intestinal para hacerlo. Incluso Pedro dice que afligía su alma. Estaba atormentado y afligido en su proceso interno porque sabía lo que era correcto.

Tenía una visión del mundo y un sistema de valores que provenían de Abraham y que eran correctos, pero terminó en el tribunal de la ciudad de Sodoma. Eso es lo que significa estar en la puerta. Es un término del antiguo Cercano Oriente que se usa para referirse a un funcionario de la ciudad, y cada vez que tenía que emitir un juicio, tenía que decir que sí cuando su complejo interno le decía que no.

Estaba angustiado y atormentado, según la percepción de Pedro sobre el proceso interno de Lot. La conciencia es una característica asombrosa de haber sido creado a imagen de Dios. Una segunda categoría de conciencia se superpondrá un poco porque es parte de la estructura de la conciencia.

La conciencia es un testigo de la cosmovisión y del sistema de valores que reconocemos y aplicamos. ¿Ya has oído eso lo suficiente? Hay pasajes que describen la conciencia bajo la imagen de un testigo, donde se encuentra el término testigo, y hay un montón de pasajes de este tipo. Un testigo no crea evidencia.

El testigo da fe de las pruebas que existen. Por eso la conciencia no es juez. Los jueces son los que toman la iniciativa en la toma de decisiones.

La conciencia sólo puede testificar. Si se pone a un testigo en el estrado, no se le permite tener una opinión personal sobre el crimen. Sólo se le permite decir lo que vio y lo que presencié, y el resto no es admisible como prueba.

Acabamos de ver Romanos 2:15. Voy a ver un par de ellos. Romanos 9:1, por ejemplo, es otro.

Digo la verdad en Cristo. No miento. Mi conciencia lo confirma, incluso por medio del Espíritu Santo.

Aquí, conecta la conciencia y el Espíritu Santo bajo el lema de la convicción. No bajo el lema de darle contenido, sino bajo el lema de evaluar el contenido que tenía. Ese es el papel de la conciencia y ese es el papel del Espíritu.

El Espíritu convence, la conciencia convence. Creo, francamente, que es extremadamente difícil, si no imposible, separar a los dos en muchas situaciones. Están actuando de la misma manera, y la única manera de lidiar con esas voces internas, esos testimonios subjetivos, es analizar la cosmovisión y los valores hasta el punto de decir si es verdad o no es verdad.

Está bien o no está bien. Así es como juzgas si esas voces internas son buenas o malas. Bueno, la cosa continúa.

Se habla de ella como testigo. Quiero que presten atención a los adjetivos que aparecen en la categoría B. La conciencia es testigo de la cosmovisión. Observen cuántas veces se utiliza la palabra conciencia junto con la palabra limpia.

¿Cuántas veces se utiliza la palabra conciencia, sólo unas pocas, junto con la palabra buena? Una buena conciencia, una conciencia tranquila. Observe el predominio de la palabra tranquila.

¿No ves que la conciencia es ese testigo? Y si tienes la conciencia tranquila, eso significa que tu visión del mundo y tus valores están en sintonía con ellos. Y todo eso es genial si te has transformado adecuadamente y has llegado a las conclusiones adecuadas. Todo eso es genial.

Pero es posible, y es muy posible, que como cristianos tengamos algunas visiones y valores negativos del mundo. Podemos beber tan profundamente del pozo de nuestro mundo que, como un pez, no sentimos que esté mojado. No nos damos cuenta de cómo nuestra cultura nos ha llevado por mal camino.

Vaya, este es un tema delicado. Es un asunto difícil. Hay mucho en juego.

Si un líder ministerial no puede juzgar las Escrituras a un nivel profundo, esa persona corre el riesgo de desviar a la congregación. Quiero decir, en mi casa, soy un poco famoso por irme a dormir en el sofá mientras los televisores están encendidos. Me hace dormir enseguida.

Pero hay ocasiones en las que tal vez bebí una taza de café demasiado tarde. Y esto me pasó anoche. Y a la medianoche, todavía tenía los ojos muy abiertos y estaba muy entusiasmado.

Y apareció un tipo que tiene una gran iglesia en Miami, Florida. Era un tipo guapo, vestido para matar, en el sentido de ser genial. Y estaba hablando sobre el libro de Apocalipsis.

Me quedé allí sentado, asombrado. Este importante líder ministerial, con una congregación repleta de, quién sabe, mil o más personas, no tenía ni idea de lo que estaba hablando. Pero es un buen conversador.

Ahora bien, él no tenía malas intenciones y no creo que fuera una especie de charlatán. Solo estaba estafando a la congregación.

Probablemente era muy sincero, pero la sinceridad no es un criterio adecuado para determinar si uno debe ejercer el ministerio o no. Escuchen, amigos míos, el cristianismo es una religión que exige una comprensión firme de una cosmovisión y un sistema de valores bíblicos, que es el producto de un estudio muy riguroso de las Sagradas Escrituras.

Para poder guiar a las ovejas de manera apropiada y adecuada, alguien dijo que Dios construye su obra sobre nuestros fracasos y errores. Bueno, deberíamos estar contentos por eso porque, al fin y al cabo, ¿quién es realmente capaz?

Pero nosotros somos responsables. Somos responsables de entrenarnos a fondo para poder desarrollar una buena visión del mundo y unos valores que estén justificados por el texto de las Sagradas Escrituras. Sabemos dónde están los absolutos y los negociables, y podemos hacer que la gente los comprenda.

Eso es absolutamente crucial en el ámbito del liderazgo ministerial. Si fracasas en eso, fracasas en todo. Fui profesor de seminario durante casi 30 años o un poco más.

Observé, no sé, dos o tres generaciones de estudiantes, particularmente estadounidenses, pero teníamos estudiantes internacionales en la clase, lo cual fue una delicia. Eso fue todo, y esa siempre fue una dinámica interesante. Francamente, muchos de ellos tienen una ética de trabajo mejor que los estadounidenses.

Debido a que la cultura estadounidense estaba disminuyendo ese dominio, estaba disminuyendo el valor del griego y el hebreo, la exégesis y la teología. Eso es demasiado trabajo.

Tengo que salir a trabajar para Jesús. Saldrás y arruinarás la iglesia, eso es lo que harás. Prefiero que vendas autos usados que hacer eso.

Es un trabajo importante, no es una frivolidad. Puede que digas: bueno, mi conciencia está tranquila.

Bueno, tu conciencia está tranquila. Tu visión del mundo y tus valores están totalmente trastocados. Necesitas una mejor ética laboral.

Yo solía decirles a los estudiantes que se quejaban de que hacer un programa de Maestría en Divinidad exige tres años de estudio muy duro si se obtiene un buen programa de estudios clásicos. Un año en la escuela vale diez años por tu cuenta o más si eres perezoso cuando sales. Un año vale diez.

Entonces, haces tres años en la escuela y comienzas como si estuvieras en el nivel de comprensión de la Biblia de los que tienen 30 años. Puedes hacer sermones más rápido. Puedes hacer exégesis más rápido como base para esos sermones.

Puedes dedicar tiempo a hacer ministerio como si eso no fuera ministerio porque te has preparado lo mejor que puedes. Y luego sigues aprendiendo. No hay nada como predicar para aprender.

Los predicadores cubren más aspectos de la Biblia que yo. Enseñé cursos que tienden a centrarse en ciertas cosas, pero un predicador no puede repetirse una y otra vez si vive en el mismo lugar y predica en la misma iglesia durante un largo período de tiempo. Es necesario decir algo nuevo.

Necesitas estudiar otra parte de la Biblia. ¿No es maravilloso? Agradece a Dios si has sido llamado al ministerio pastoral. Pero el ministerio pastoral no es solo casar, enterrar y consagrar bebés.

El ministerio pastoral consiste en enseñar a las personas, guiarlas en la transformación de sus mentes para que puedan ser una comunidad de poder porque piensan correctamente y en conjunto. Así que, observen todos esos adjetivos.

En 1 Corintios 8, que analizamos anteriormente, del 7 al 13, se mencionan los términos conocimiento y conciencia. Una conciencia débil es aquella que carece de conocimiento. En Romanos 14, que no es exactamente un paralelo a 1 Corintios 8 al 10, hay muchos argumentos sobre Romanos 14 y 15 al respecto.

Pero el hecho es que en Romanos no se utiliza la palabra conciencia, sino conocimiento. Son débiles en conocimiento, mientras que en 1 Corintios 8, son débiles en conciencia.

Están diciendo, en muchos sentidos, lo mismo. No pueden funcionar correctamente porque no tienen una red adecuadamente informada. Una conciencia débil es aquella que carece de conocimientos sobre los que se pueda construir la convicción.

Si nuestra visión del mundo es errónea, entonces nuestra conciencia también lo es, y nuestras vidas no son lo que se supone que deben ser o lo que deberían ser. La

transición del conocimiento es siempre, en cierto sentido, un período de debilidad porque estamos aprendiendo cosas nuevas. Y se necesita una transición.

Es de esperar que los líderes del ministerio hayan pasado por esas transiciones y puedan ayudar a otros a hacer lo mismo. Página 131C. La conciencia es un monitor de nuestro pensamiento.

Es un testigo. Es un monitor. Está monitoreando.

Es el monitor de pasillo en relación con la toma de decisiones. No proporciona las razones de las decisiones. Si alguien me dice que está haciendo algo porque su conciencia se lo dice, vamos a tener una larga conversación.

No proporciona la razón de las decisiones, sino luces rojas y verdes en relación con las decisiones. Sin embargo, eso todavía depende de si la cosmovisión y los valores son correctos, de si tienes la conciencia tranquila o no.

Como la conciencia tranquila no es la clave del éxito, hay que decidir si esa visión del mundo y ese sistema de valores son correctos y si eso nos otorga la legitimidad de una conciencia tranquila.

La conciencia no es capaz de juzgar lo correcto o incorrecto de tus valores. Simplemente controla lo que tu red reconoce como correcto o incorrecto. Aquí es donde el capítulo 8 y parte del capítulo 10 vuelven a aparecer en 1 Corintios.

Recuerden, dijo Pablo, no hagan preguntas por motivos de conciencia. Lo que quiso decir es que la conciencia no importa aquí porque está bien o mal. Y no se puede apelar a la conciencia.

La conciencia es a lo que apelas. Apelas a la cosmovisión y a los valores. Por lo tanto, no puedes ir al mercado y poner la conciencia sobre la cabeza de alguien que no ve ídolos como nada, y compró un trozo de carne, y llegar y comenzar a leerle la ley y decirle que la conciencia dice que no, la conciencia no dice que la cosmovisión y los valores dicen que tu cosmovisión y tus valores están equivocados.

Los débiles actuaban como fuertes en ese contexto particular. Reflexione sobre ello. En la bibliografía hay un artículo de Gooch, GOOCH, sobre 1 Corintios 8 y 10.

Es un gran artículo que muestra cómo la conciencia no es juez en 1 Corintios 8. Ese no es su papel. Por lo tanto, si alguien dice que no lo hagas por motivos de conciencia, eso no es lo que Pablo está diciendo. Pablo está diciendo que ni siquiera plantees la cuestión de la conciencia porque no es parte de la conversación.

La cosmovisión y los valores son parte de la conversación. Volverá y hará que se aplique el aspecto integral de la conciencia, pero es por eso que esa palabra conciencia parece tan extraña en algunos de esos contextos y algunos de esos párrafos del capítulo 8, incluso en el capítulo 10. Bueno, ¿cuál es mi conclusión? Bueno, mi conclusión es lo que leo como mi definición.

Como líderes ministeriales, debemos centrarnos en la cosmovisión y los valores, y eso no significa centrarse únicamente en mi teología. No se apresure a hablar de teología antes de aprender la Biblia. La Biblia es un libro mucho más grande que todas las teologías juntas, y cualquier teología que sea buena lo es porque se pueden ver líneas de razonamiento desde el texto hasta la teología y no porque la teología las haya puesto en el texto.

Sea primero un estudiante bíblico y después un teólogo. Estos dos aspectos no están en conflicto. ¿Recuerda nuestra enciclopedia teológica? ¿Recuerda la pirámide? Uno avanza a través de la Biblia hasta llegar a la teología, no de la teología hasta llegar a la Biblia.

La Biblia es un libro grande que debemos aprender en su propio contexto, y cuando tú y todo esto suceden al mismo tiempo, no puedes compartimentar esto tan fácilmente porque no hay suficiente tiempo en la vida. Al igual que yo, justo cuando lo entiendes, sabrás que estás al final de tu vida. ¿Cuántos años me quedan? Ya estoy presionando el límite. Estás al principio.

Bien, bienvenido al viaje. Espero que tengas un mejor comienzo que el mío. Estarás más avanzado cuando llegues a mi edad.

Sea un cristiano informado bíblicamente. Vivimos en una época; de hecho, esto se discutió recientemente en una página que vi. Hay algunas personas que son muy ingenuas. Cuando la gente saca la Biblia, estas personas dicen: "Oh, eres una persona bíblica".

Estás adorando la Biblia en lugar de a Jesús. Ahí hay una bifurcación, si alguna vez hubo alguna. La Biblia es la única manera de conocer a Jesús.

Si rechazas el estudio crítico de los evangelios y el aprendizaje sobre Jesús y sus enseñanzas, y luego sobre los apóstoles, has socavado la vía misma de tu epistemología sobre la base de tus propias devociones emocionales defectuosas y limitadas. Al texto, Isaías dijo: al testimonio de las Escrituras.

No me importa lo que sientas. No me importa lo que sientas por Jesús. Quiero saber si vives según los dictados de Jesús.

No sólo de pan vive el hombre. No sólo de emociones vive el hombre. No sólo de coros vive el hombre.

El hombre no vivirá de la diversión de la iglesia, sino de la palabra de Dios. ¡Qué idea tan novedosa en nuestra cultura actual! Por lo tanto, sean hombres y mujeres, y sean el tipo de líderes que ayudan a las personas a avanzar en su cosmovisión y sus valores y en la transición de sus mentes transformadas para que su conciencia pueda ser un buen operador porque tienen una buena base desde la cual operar.

Ahora bien, aquí les he dado una bibliografía. No es todo, ni mucho menos, pero hay varias cosas y me gustaría mencionar solo un par en relación con esto. Es tan selecta que realmente necesitan mirarla tanto como puedan, pero es un libro particularmente útil y me quedo en blanco aquí, lo veré aquí en un minuto.

En la página 132 está el artículo de Gooch, La conciencia en 1 Corintios 8 y 10. Ah, me estoy quedando con alumnos antiguos. ¿Dónde está mi Pierce, CA, La conciencia en el Nuevo Testamento?

Ese es un estudio clásico que se considera un estándar en términos de pensamiento sobre la conciencia. Pero el libro que les mencioné antes y ahora me está volviendo loco. Espero que esté en, estoy seguro de que está en esta bibliografía, pero no voy a sacar a la superficie mi libro.

Perdón por la demora que tuve, Bernard Ram. Ram, ¿está bajo Ram? Por alguna extraña razón, clase. Ram, RAMM.

No lo tengo aquí. RAMM, y es Bernard, BERNARD. El título del libro es El Testimonio del Espíritu.

Para cuando recibas esto, es posible que pueda actualizar estas notas e incluir eso, pero si no lo hago... Bernard Ram, El testimonio del Espíritu. Un libro pequeño, muy legible.

Fue una disertación que se incluyó en un libro, pero no se lee como una disertación, sino como algo que se puede entender. Creo que es un buen punto de partida, junto con algunos de estos otros elementos, para que la mente se acostumbre a esta cuestión de la conciencia.

Pero esta es una bibliografía muy limitada a la luz del tema general. Así, 1 Corintios nos lleva a este término que usamos tan comúnmente en nuestra cultura, pero a menudo, creo, sin entenderlo. Espero que lo que hemos hecho aquí los haya sensibilizado no solo respecto del papel de la conciencia como testigo, sino que, lo más importante, es que deben trabajar en su cosmovisión y sus valores.

Tienes que ser transformado por la renovación de tu mente. Es solo un mandato bíblico sencillo, y comienza ahora, y es un proceso que dura toda la vida. Nadie ha llegado todavía.

Todos estamos trabajando en ello. Siempre hay alguien que está más avanzado y no tan avanzado como nosotros. Ayudamos a los que están por debajo de nosotros.

Recibimos ayuda de quienes están por encima de nosotros y marchamos como el reino de Dios hacia el escatón a nuestra manera frágil. Dios lleva a cabo su obra en el mundo. ¿No te alegra ser parte de ella? Que Dios te bendiga y nos vemos en nuestra próxima conferencia.

Este es el Dr. Gary Meadors en su enseñanza sobre el libro de 1 Corintios. Esta es la lección 24, 1 Corintios 8:1-11:1, La respuesta de Pablo a la pregunta sobre los alimentos sacrificados a los ídolos. 1 Corintios 10, Excursus sobre la conciencia.